

*Acércate, bienamada,
la de los brazos abiertos.*

*A ti corro enamorado
con un ciclón de deseos.*

*Tengo sed de tu regazo
para morir en silencio.*

*Amada, la presentida
desde los montes eternos,
la elegida por el Padre
para el Varón Unigénito,
eres morena de sol
y tienes olor a cedro;
yo pondré sobre tus hombros
el lino en flor de mi cuerpo
y un rojo manto prendido
con cinco rosas de fuego;*

*¡divino traje de boda
en el abrazo supremo!*

*Ven a mis brazos, Amada,
la de los brazos abiertos.*

*Bajo la noche del odio
iremos por el sendero
relampagueante de gritos*

*y enraizado de tropiezos:
¡que el amor siempre camina
por sendas de sufrimiento!*

*Cuando estemos en la cumbre
unidos los dos y quietos
en holocausto humeante,*

*transverberados de fuego,
una nueva epifanía
alumbrará Tierra y Cielo.*

*Serás llamada Señora
y Madre de muchos pueblos.*

*Vendrán a ti con sus dones
los reyes del mundo entero.*

*Con tus brazos extendidos
serás rosa de los vientos
que conduzca caminantes
a mi Corazón abierto.*

*Los que a Mí quieran venir
tendrán que amarte primero.*

*Salgamos y ya, Bienamada:
la de los brazos abiertos.*

*Pbro. Benjamín Sánchez Espinoza (1923-2011)
"Fray Asinello"*